



MONOGRÁFICO:
BALTASAR GRACIÁN
Y LA CULTURA EUROPEA

Emilio BLANCO
Universidad Complutense (España)
emiblanc@ucm.es

Recibido: 29 de marzo de 2023
Aceptado: 29 de marzo de 2023

RESUMEN:

Introducción al monográfico sobre Baltasar Gracián y su contexto europeo.

PALABRAS CLAVE:

Baltasar Gracián; cultura europea.

ARTENUEVO

Revista de Estudios Áureos

Número 10 (2023) / ISSN: 2297-2692

unhe

UNIVERSITÉ DE
NEUCHÂTEL

Institut de langues et
littératures humanitaires

MONOGRAPHIC ISSUE:
BALTASAR GRACIÁN AND EUROPEAN CULTURE

ABSTRACT:

Introduction to the monographic issue on Baltasar Gracián and his European context.

KEYWORDS:

Baltasar Gracián; European Culture.



Este número monográfico agavilla algunos trabajos que analizan tanto la obra del jesuita aragonés Baltasar Gracián y Morales (1601-1658) como su influencia en autores coetáneos y posteriores.

Benito Pelegrín, bien conocido desde hace más de medio siglo por sus trabajos sobre el belmontino, vuelve a un tema mollar de la gran novela graciana, esto es, la relación entre tiempo, relato y escritura novelesca en *El Criticón*: así, la estructura inicial cuatripartita basada en las cuatro edades en paralelo con las cuatro estaciones del año (que se reparte formalmente, sin embargo, en una estructura particional triple y que se modula analépticamente desde el comienzo) responde en realidad a un tiempo circular. El concepto de tiempo articula, pues, el análisis desarrollado en este trabajo, basado en la oposición entre dos metáforas interpretativas: la secuencial, que se articula en torno a un tiempo lineal, frente a la circular, organizada alrededor de figuras icónicas de repetición que niegan el avance del tiempo que sugiere la interpretación lineal. La tensión barroca entre ambas pulsiones se supera en la escritura novelística graciana, que escoge la ficción total como superación de la forma tratadística anterior.

Felice Gambin vuelve en su aportación a uno de los temas más fructíferos desde el imaginario simbólico de la antigüedad: la importancia del silencio y su cultivo como método de supervivencia. La novedad radica en que la vieja idea universal se cruza aquí con la aplicación concreta a la figura del secretario: un personaje encargado, como nos recuerda la etimología de la palabra, de guardar los secretos. El trabajo de Gambin se adentra igualmente en la cultura simbólica de la época, pues no se puede olvidar que el dedo de Harpócrates en la boca señalando el silencio aparecía ya en la obra inicial del género, los *Emblemas* del jurista boloñés Andrea Alciato. Casi un siglo después, en 1613, esta representación visual sigue siendo productiva en la *Dirección de secretarios de señores* de Gabriel Pérez del Barrio Angulo, donde se recurre también al simbolismo del Minotauro para señalar el carácter laberíntico de la corte, un centro político-cultural en el que se precisa saber callar, mantener el secreto y el silencio, pues la indiscreción en ese ámbito puede determinar la caída, como le ocurrió al más célebre de los secretarios de la época, Antonio Pérez.

Javier García Gibert aborda un aspecto originalísimo de la literatura graciana, nunca analizado antes: la relación de la obra del aragonés con la cultura taurina de la época y el rastro que todo ese tipo de actividad deportivo-espectacular (según se consideraba, si se permite el anacronismo, en la época) dejó en su prosa.

Tras una intrucción de carácter socioliterario sobre la tauromaquia en el Siglo de Oro, analiza García Gibert la aparición de referencias a ese arte en la obra graciana, desde el *Oráculo manual* hasta *El Criticón*, así como la aplicación de ciertos conceptos del toreo a la propuesta ética del jesuita, lo que viene a probar, en definitiva, la inmensa capacidad simbólica de la producción literaria del autor de *El Héroe*, pues la propuesta viene a sumarse, *mutantibus mutandis*, a otras anteriores que señalaron la importancia de otras artes y oficios como base metafórica del diseño comportamental de sus tratados.

Como es bien sabido, y la crítica ha señalado en no pocos momentos, Gracián ha sido también, a lo largo de la historia, un polo de atracción para la cultura alemana contemporánea: desde Schopenhauer hasta Walter Benjamin o la publicidad actual en el marco audiovisual alemán, raro es el escritor o pensador de esa nación que no ha fijado sus ojos en algún momento en la figura del jesuita. El caso de Nietzsche es revelador, como ya apuntaron algunos críticos anteriormente. Insiste ahora en ello Sergio Santiago Romero, quien divide inteligentemente su trabajo en tres partes: comienza por señalar la importancia del periodo áureo español en la conformación del pensamiento nietzscheano, para particularizar después esa influencia en la obra de Gracián y su peso en el sistema filosófico del alemán, con una especial atención a la interpretación nietzscheana de Gracián en los términos de la filosofía vitalista del sur de Europa.

Los trabajos aquí reunidos patentizan, pues, la vitalidad de la obra graciana, que sigue concitando el interés crítico tanto en sí misma como en su relación con otras artes y disciplinas, y con todo tipo de literatura y pensamiento, tanto el coetáneo como el de la posteridad, pues el jesuita se convirtió en interlocutor válido de generaciones posteriores, haciendo verdad lo que él mismo escribió sobre los hombres sabios en su *Oráculo manual*: «Pero lleva una ventaja lo sabio, que es eterno; y si este no es su siglo, otros muchos lo serán».